Los niños y las apuestas

Un reciente estudio nacional estimó que aproximadamente el 70 por ciento de los estadounidenses entre 14 y 19 años de edad realizaron apuestas el año pasado. Apostaron dinero en póker, deportes, lotería y varios otros juegos.

Los jóvenes apuestan tanto como los adultos, pero lo hacen con juegos diferentes. Estas son algunas de las manifestaciones de apuestas realizadas por jóvenes:

- Dos estudiantes que jugaban baloncesto en el gimnasio después de clases apostaron un dólar al que lograra el primer lanzamiento de tres puntos.
- Un estudiante de décimo grado crea un servicio de apuestas para apostadores de fútbol.
- Un estudiante del último año de la escuela secundaria usa la tarjeta de crédito de sus padres para apostar en línea.
- Los estudiantes juegan al póker los sábados por la noche por monedas o por un pozo mayor.
- Un estudiante de octavo grado intenta comprar un billete de lotería con el cambio que le quedó de la compra de un helado en la tienda local.
- Niños de 12 años de edad hacen apuestas de video juegos con sus amigos.
- Un grupo de estudiantes de escuela secundaria conduce hasta un casino esperando poder ingresar a pesar de la restricción por la edad.



¿Por qué apuestan los jóvenes?

Los jóvenes apuestan por algunas de las mismas razones que los adultos: desean divertirse y ganar dinero. Una diferencia interesante es que para los adolescentes es más natural que para los adultos considerar los juegos de azar como una forma de socializar con amigos. Las actividades riesgosas y emocionantes generalmente atraen a los adolescentes.

¿Los jóvenes tienen problemas con los juegos de azar?

Los estudios muestran que entre el 2 y el 7 por ciento de los jóvenes padecen de una adicción a las apuestas en comparación con el 1 por ciento de los adultos. Se estima que entre el 6 y el 15 por ciento de los jóvenes tienen problemas con las apuestas que no son tan graves, mientras que sólo el 2 y el 3 por ciento de los adultos se encuentran en esa categoría. Los varones tienden a experimentar problemas con las apuestas más frecuentemente que las niñas.

Aunque parece un problema nuevo, la tasa de problemas de apuestas entre los jóvenes no ha cambiado mucho durante los últimos 25 años.

¿Hay síntomas de advertencia?

Los síntomas de advertencia más notables entre los jóvenes son los siguientes:

- Estado anímico deprimido o sentimientos de ansiedad. Los jóvenes expresan a los investigadores que las apuestas alivian su sentimiento de impotencia o depresión. Esta relación entre los problemas psicológicos y el juego en exceso es importante. Un estudio nacional reciente descubrió que entre los adultos con trastornos por apuestas, aproximadamente el 75 por ciento experimentó otros problemas de salud mental antes de que surgieran los problemas con el juego.
- Robo de dinero.
- Aspecto preocupado. Los jóvenes pueden descuidar las tareas de la casa y la escuela.

Sin embargo, recuerde que todos estos comportamientos pueden indicar otros problemas como el uso de alcohol y drogas.

Cómo hablar con los niños sobre las apuestas

"Cómo hablar con los niños sobre las apuestas" fue desarrollado con asesoramiento de la División de Adicciones de la Cambridge Health Alliance, un centro de enseñanza afiliado a la Escuela de Medicina de Harvard.

INTERNATIONAL CENTER FOR RESPONSIBLE GAMING

900 Cummings Center, Suite 219-U, Beverly, MA 01915
Tel: 978.338.6610
www.icrg.org
@theICRG
Facebook.com/theICRG
Blog: Gambling Disorders 360 (www.icrg.org/blog)

©2008 International Center for Responsible Gaming.
All rights reserved.



¿Qué pueden hacer los padres?

Las investigaciones muestran que los padres tienen el poder de hacer una diferencia positiva sobre la forma en que sus hijos responden a las actividades riesgosas. Cuando se les pregunta, la mayoría de los niños dicen que su madre o padre es la persona que más respetan.

Los investigadores dicen que las siguientes formas son las mejores para alejar a los jóvenes de comportamientos riesgosos:

Comienze temprano

No espere hasta que los adolescentes hablen sobre las apuestas u otros comportamientos riesgosos. Los niños generalmente comienzan a apostar durante la edad escolar. La intervención de los padres será mas efectiva si se inicia durante los años de la “preadolescencia”, entre los 9 y los 13 años.

Escuche

Si sus hijos creen que no son escuchados, no acudirán a usted con preguntas ni problemas. Crear un ambiente abierto al diálogo le ayudará a conocer lo que está sucediendo en sus vidas. Como ya sabemos que una gran cantidad de jóvenes hacen apuestas, puede comenzar preguntando: “¿Qué tipo de apuestas hacen tus amigos?”

Aprenda y enseñe a sus hijos sobre las apuestas

Aprenda las leyes de su estado que prohíben a los menores realizar apuestas. La mayoría de los estados requieren que los apostadores sean mayores de 21 años. Conozca las leyes que rigen los hipódromos, casinos y salas de bingo. La mayoría de las casas de apuestas son muy estrictas con respecto a los menores.

Aunque existen leyes para evitar las apuestas de menores en el Internet, las oportunidades para apostar todavía existen y el fácil acceso a Internet pone en riesgo a los jóvenes. Controle las actividades en Internet y las transacciones financieras en línea de sus hijos.

Busque oportunidades para discutir los riesgos de las apuestas

La próxima vez que vea una noticia sobre el ganador de un billete de lotería o un gran ganador en el casino, aproveche esa ocasión para hablar con sus hijos sobre las realidades del azar. Los jóvenes deben aprender que ganar es poco probable. Enseñar a sus hijos los conceptos de probabilidad les dará las herramientas necesarias para tomar mejores decisiones cuando se encuentren bajo presión de grupo para apostar.

Conozca los parámetros del comportamiento normal

El adolescente promedio es más impulsivo, agresivo y emocionalmente inestable que el adulto. A los adolescentes les encanta tomar riesgos. Reaccionan fuertemente ante el estrés y son vulnerables ante la presión de los compañeros. Tienden a sobreestimar el éxito a corto plazo y desestiman las consecuencias a largo plazo de lo que hacen.

Establezca reglas

Las investigaciones son claras. Las familias con reglas específicas, coherentes y razonables tienen menos problemas con los comportamientos riesgosos. Asegúrese de que sus hijos entiendan sus preocupaciones y reglas sobre las apuestas.

Controle las actividades de sus hijos

Esté al tanto del paradero de su hijo. Conozca a sus amigos, pero evite hacerlo sentir controlado. Las investigaciones muestran que los adolescentes que se sienten controlados por sus padres son más propensos a participar en actividades riesgosas. Puede saber más sobre lo que hacen sus hijos si ellos confían en usted. Las comidas familiares son una buena oportunidad para mantenerse informado sobre las actividades diarias de su hijo.

Involúcrese

La participación de los padres es uno de los factores que evita que los adolescentes se involucren en comportamientos riesgosos. Por ejemplo, si los jóvenes le comunican que en la escuela se juega a las cartas y a otros juegos por dinero, tal vez pueda pedir a los maestros y los consejeros estudiantiles que observen de cerca estas actividades. O puede invitar a los maestros a incluir la probabilidad y la aleatoriedad en las clases de matemática. En icrg.org hay recursos disponibles para agregar estas materias al currículo estudiantil.

Ayude a su hijo a desarrollar habilidades de confrontación

Los jóvenes a veces usan las apuestas como una ineficaz estrategia de manejo para huir de problemas o malos sentimientos. Las estrategias de manejo efectivas pueden sustituir los comportamientos buenos por los malos. Se ocupan de resolver problemas en lugar de encubrirlos o evitarlos.

Conozca el rol de la familia

Muchos adolescentes que apuestan excesivamente han contado a los investigadores que su primera experiencia con las apuestas sucedió con los miembros de la familia. En realidad, las investigaciones muestran una conexión entre el adolescente que tiene problemas con el juego y una historia familiar con problemas con las apuestas. Piense que su actitud hacia las apuestas y su propio comportamiento pueden influir en sus hijos. No transmita mensajes confusos. Por ejemplo, piense dos veces antes de enviar a un adolescente a comprarle un billete de lotería o antes de llevar a su hijo a una sala de bingo.

¿Dónde se puede encontrar ayuda profesional?

Acuda a un terapista o médico certificado. Estos pueden ser psicólogos, psiquiatras, consejeros y trabajadores sociales. Preferiblemente busque a alguien especializado en niños y adolescentes. En ocasiones los jóvenes tratan de escapar sentimientos depresivos a través del juego o las apuestas, por eso es importante que su hijo sea evaluado en una variedad de problemas. Ya que en éste caso sería difícil resolver el comportamiento con las apuestas si la depresión no se trata. Su proveedor de seguro médico, su pediatra, y el departamento de salud de su estado son algunas de las fuentes donde puede pedir un referido para el tratamiento de su hijo. La recuperación de la adicción al juego es posible.

Para obtener más recursos

El Centro Internacional de Juego Responsable (International Center for Responsible Gaming) ha dedicado parte de su sitio web (www.icrg.org) a brindar recursos a los padres preocupados por las apuestas en adolescentes.

Si usted o alguien que conoce tiene problemas con las apuestas, llame a la línea nacional de ayuda contra el juego al 1-800-GAMBLER.

USTED PUEDE AYUDAR